



A SU SERVICIO

Nuestra Sociedad

Reflexiones

Nuestro ilustre consocio, Valeriano Rebate Encinas, jurista veterano de gran prestigio, nos envía el siguiente escrito que, por su evidente interés y actualidad, publicamos.



Hace ya algunos años, cuando yo era muy joven, leí una poesía cuyo autor era un hombre humilde, ejemplar y honorable: era mi padre, del que siempre me sentí muy orgulloso, y que, hoy, estoy seguro que está en el cielo. La poesía de mi padre comenzaba así: *"Aquí estoy Señor en la cumbre, merced a tu ayuda soberana"*

Estos sencillos pero sentidos y profundos versos los he recordado mil veces, cuando me picaban las espuelas del orgullo. Y me han hecho mucho bien, porque sin Dios nada es posible. Todo ocurre merced a su ayuda soberana.

Pero hoy, desde la preocupación, el disgusto, la tristeza y la rabia, contemplo a España, y la conclusión, (sin duda, equivocada), a la que parece lógico llegar es que Dios nos ha dejado sin su ayuda soberana.

Mi percepción viene de largo: se empezó robando los fondos reservados, nombrando a quienes se suponía que iban a garantizar el cumplimiento de la Ley, pero aseguraron la impunidad, (¿recuerdan el

apellido Garcigalupo?, ¿les suena de algo?), se acompañaba a la cárcel a los condenados por sentencia firme, como si fueran héroes en vez de delincuentes, se negaban los crímenes de Estado, se pactaba con la banda criminal ETA, etc., etc., etc.

Más tarde, una sentencia del Tribunal Constitucional permitió (en contra de los informes de la Guardia Civil, la Policía y hasta de una sentencia de la Sala 61 del Tribunal Supremo), permitió, repito, que INICIATIVA INTERNACIONAL se presentase a las elecciones europeas y que ETA gobierne en Vasconia.

Incluso modificó el concepto de prescripción en provecho de quienes fueron condenados por estafa, incumplió su obligación demorando casi cuatro años la resolución de los recursos interpuestos contra el Estatuto de Cataluña, desautoriza una y otra vez, al Tribunal Supremo de España, y está, en buena medida, politizado; porque sus miembros son nombrados por los partidos políticos, lo cual cercena la división de poderes.

Cataluña no cumple las sentencias del Tribunal Supremo de la nación y nadie parece actuar.

El Sr. Mas cubre con tela negra el retrato del Rey de España, en su toma de posesión, y el Ministro que allí estaba y la Delegada del Gobierno, no dicen ni hacen nada.

El Presidente de la Generalitat, tras anunciar su deseo de lograr e imponer la soberanía en Cataluña, viene a Madrid y le recibe el Rey, al que injurió. Y el Gobierno de la nación, calla.

Muchos altos cargos, de diversas instituciones de todo tipo, se jubilan con retribuciones men-

suales de 10.000 euros de por vida, y se consiente. Se excarcela al criminal Bolinaga, se conceden indultos incomprensibles, se siguen nombrando los miembros del Consejo General del Poder Judicial por los partidos políticos, a sabiendas de que ello vulnera la separación de poderes... y ahora hasta se dice que el gobierno está pactando el traspaso de las prisiones a la comunidad vasca. ¡Qué decepción más grande!

En España existe ya una tensión dramática; y es necesario un vendaval de aire fresco que haga desaparecer el modo habitual, insufrible, de actuar, ejerciendo el poder como si se despreciara a un pueblo entero.

Es necesario erradicar los problemas que afligen a la justicia. Es necesario poner a los más doctos y no a los más dóciles.

Soy, un hombre libre. Libre de prejuicios, de odios, de rencores y de resentimientos.

Y soy español por nacimiento, por gallardía, por temperamento y con legítimo orgullo. Y este título me concede el derecho y el deber a decir cuanto deo expuesto.

Que nadie diga sí por adular; que nadie calle, por cobardía. Porque todo ello hace naufragar el honor de los hombres.

Se habla de crisis económica y de corrupción. Pero por encima de ella, y más importante, hay otra: la crisis de valores porque lo que llaman corrupción es simplemente latrocinio.

Acabemos con todo ello, Deo Volente, y entonces volveremos a contar con "su ayuda soberana". Y la paz

Valeriano Rebate Encinas